PUNTOS DE DISCUSIÓN

Lección 9 “Probando a los Profetas”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo» (1 Juan 4:1, RVR1960)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Esta lección examina las pruebas bíblicas de un profeta genuino.

1. Los profetas dan evidencia sobrenatural (domingo, jueves)

- Fenómenos físicos (domingo)
  - Dios se comunica con el profeta (Núm. 12:6; Dan. 10:4-7; véase también Jn. 12:27-30).
  - Esta comunicación suele ir acompañada de fenómenos físicos sobrenaturales (Dan. 10:15-19).
- «Dios utiliza fenómenos físicos para llamar la atención hacia un profeta, de modo que el mensaje profético pueda ser notado.» *Trimestral, domingo, párr. 3*
- Acontecimientos futuros (jueves)
  - Solo Dios conoce el futuro, por lo que únicamente los verdaderos profetas de Dios pueden predecir el futuro con exactitud (Jer. 28:9; Jn. 14:29).
  - Dios a menudo hace que los acontecimientos futuros dependan de nuestra respuesta a Su advertencia (Jer. 18:7-10; Jonás 3:1-4:3).
- Satanás y sus ángeles también poseen habilidades sobrenaturales —hasta donde Dios lo permite—, por lo que dicha evidencia no es suficiente para probar a un profeta (véase Dt. 13:1-5; Éx. 7:8-13; Ap. 13:11-14; Mt. 24:24, 25; *Trimestral, domingo, párr. 4*).

2. Los verdaderos profetas exaltan la Palabra de Dios (lunes, martes)

- Los verdaderos profetas nunca contradicen la Palabra escrita de Dios, sino que la amplían, la aclaran y la aplican (Is. 8:20).
  - Dios no solo revela un mensaje, sino que se da a conocer al profeta (Núm. 12:6); puesto que Dios es coherente consigo mismo, el mensaje de un verdadero profeta siempre armonizará con la Palabra de Dios (véase *Trimestral, lunes, párr. 3, 5*).
- Los verdaderos profetas siempre señalan las Escrituras como base de la creencia, y no meramente su propia autoridad profética (2 Ped. 1:16-21; Rom. 15:4; Lc. 24:13-49).
- Puesto que toda la Escritura testifica de Jesús (Jn. 5:39), todos los verdaderos profetas en última instancia exaltan a Cristo, la Palabra viviente (1 Jn. 4:1-3; 2 Ped. 1:19).
  - «Los verdaderos profetas deben creer que Jesús fue Dios encarnado y, a la vez, verdaderamente un ser humano. También deben abrazar la verdad completa acerca de Jesús: Su misión, Su vida sin pecado, Su muerte expiatoria, Su resurrección y Su ministerio de sumo sacerdote en el cielo, así como Su segunda venida. Esto es más que un asentimiento intelectual de que Jesús vivió en la tierra. Jesús debe ser el centro de las enseñanzas de un profeta y no solo un añadido. Sus mensajes deben conducir a las personas a una relación salvadora con Jesús.» *Trimestral, martes, párr. 3*

3. Los profetas se conocen por el fruto de su ministerio (miércoles, viernes)

- Los verdaderos profetas siguen siendo seres humanos, acosados por naturalezas caídas y defectos de carácter (Jonás 1:1-3; Hch. 15:36-39; Gál. 2:11-14).
  - «Ningún profeta modela completamente el ejemplo de Jesús, pero un verdadero profeta está comprometido con los principios y el estilo de vida del reino de Dios. Cualquiera

que afirme ser mensajero de Dios y cuyo estilo de vida contradiga flagrantemente el mensaje que transmite debe ser considerado con sospecha.» *Trimestral, miércoles, párr. 4*

- A pesar de sus defectos personales, la obra de los profetas, tanto verdaderos como falsos, siempre dará fruto (Mt. 7:15-20).
    - «La calidad de un fruto solo puede juzgarse a lo largo de un período de tiempo. Al observar el carácter de un profeta y ver los resultados que producen sus mensajes, podemos ver si ese profeta está atrayendo a otros hacia Dios o apartándolos de Él.» *Trimestral, miércoles, párr. 2*
- El ministerio de Elena G. de White dio evidencia de todo lo que hemos abarcado en esta lección: fenómenos sobrenaturales, la exaltación de Cristo y Su Palabra y, finalmente, el fruto de almas ganadas para Cristo (véase *Trimestral, viernes*).

CONCLUSIÓN

«El don de profecía es más valioso que cualquier diamante, pero alguien que afirme tener este don no puede simplemente aceptarse a primera vista. Esa afirmación debe ser probada.» *Trimestral, sábado, párr. 3*